

Por más que haya algunos suscriptores que nos critiquen por el interrogante que plantea este titular, permítasenos que nos expliquemos para justificarnos.

Sin duda alguna, en el sector del huevo de la Unión Europea nos hallamos en una encrucijada, mucho mayor que la que tuvimos a comienzos del 2012 cuando éste, "por imperativo legal" se vio obligado a cambiar las jaulas que hasta entonces había utilizado – las llamadas "convencionales" – por las ahora en uso, las "enriquecidas". Pues si entonces esto se hizo de forma forzosa, sin elección posible, con el coste correspondiente para todo productor, desde hace un tiempo se está produciendo otro cambio que, quiérase o no, está llenando de dudas la cabeza de todo productor.

En síntesis, ¿qué sistema de producción de huevos elegir?

¿Quedarnos con el de las jaulas – el de menor coste de producción, aunque con las gallinas más "infelices" – *magister dixit* -, o ir hacia alguno de los alternativos, con gallinas en una aparente "libertad" de movimientos, en todas las dimensiones?

Pregunta ardua de responder, al menos desde el punto de vista empresarial pues si bien desde el aspecto de minimizar los costes de producción lo tendríamos fácil, desde el de la rentabilidad del negocio sería más difícil y ya no digamos desde la ética de las entidades que abogan por el bienestar de los animales, en donde nos perderíamos en interminables disquisiciones filosóficas....

Y como, desde luego, no pretendemos dilucidar aquí una conclusión – que no la hay -, para aportar hoy nuestro granito de arena al conocimiento del problema, incluimos en este número tres artículos abordando otros tantos aspectos del mismo, como son el manejo de unas pollitas no destinadas a una producción en jaulas, una discusión sobre el tipo de aviarios y un reportaje sobre

EDITORIAL

una pequeña pero interesante explotación ecológica de puesta.

Si relacionamos su lectura con los datos expuestos en el número anterior, mostrando un resumen de los últimos datos oficiales del Ministerio de Agricultura – MAPA – sobre los censos de ponedoras alojadas en sistemas alternativos en la Unión Europea, podemos confirmar que, efectivamente, dentro de ésta, nosotros somos un país "atípico". Pues, junto con nuestros vecinos portugueses, otro gran productor de huevos como es Polonia y los tres pequeños países bálticos, aun estamos por debajo de un 18 % de gallinas alojadas en sistemas alternativos, lo cual contrasta con aquellos grandes productores europeos – Francia, Italia, el Reino Unido, etc. – con cifras de alrededor del 40 al 60 % - y ya no digamos con aquellos otros - Alemania, Austria, los Países Bajos, etc. - que han proscrito del todo, o casi del todo, los sistemas de jaulas.

¿JAULAS, SUELO, AVIARIO O QUE?

¿A donde queremos ir a parar con todo ello?. Muy sencillamente, en que el sector del huevo en España – país en el que siempre hacemos las cosas con retraso, en comparación con nuestros vecinos comunitarios - se halla actualmente en una encrucijada en la que creemos que mucho tendremos que cambiar. Sin embargo, la duda es hacia donde.

En pocas palabras, ¿irán los grandes productores, que intentan abandonar sus jaulas, hacia esos inmensos aviarios con muchos miles de aves también concentradas en un solo local?. ¿Y no sería mejor, tal vez, una certificación de "bienestar", como la que propugnan AviAlter y ANDA para unas explotaciones medianas y más "manejables" a nivel humano?. ¿Y no cabría pensar en otras ecológicas, con la venta de unos huevos "de cercanía".

Preguntas, todas ellas, sin respuesta.... porque, realmente no la hay. Pero que realmente tendrían que dar que pensar a todo quien se halle en este apasionante sector. 